LA GUERRA

EL DUQUE DE AOSTA

NÚMERO 104

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

El rigor con que se ejerce la censura previa nos obliga a dar, en esta sección de La Guerra Ilustrada, noticias sin comentarios.

Ha variado bastante desde la última semana a consecuencia de dos hechos de capital importancia y de otro que puede también influir en el desarrollo de los futuros sucesos.

Rusia, después de una larga temporada de inacción, ha hecho que sus tropas renueven en el frente galitziano sus operaciones de guerra.

No explican los despachos recibidos con suficiente claridad el alcance de la ofensiva emprendida; pero confirman de un modo indudable que las tropas rusas vuelven a pelear contra sus enemigos.

Según las últimas noticias recibidas, atacan en una extensión de treinta y cinco kilómetros y tienen municiones y artillería en abundancia. Lo único que les falta es artillería de grueso calibre.

* * *

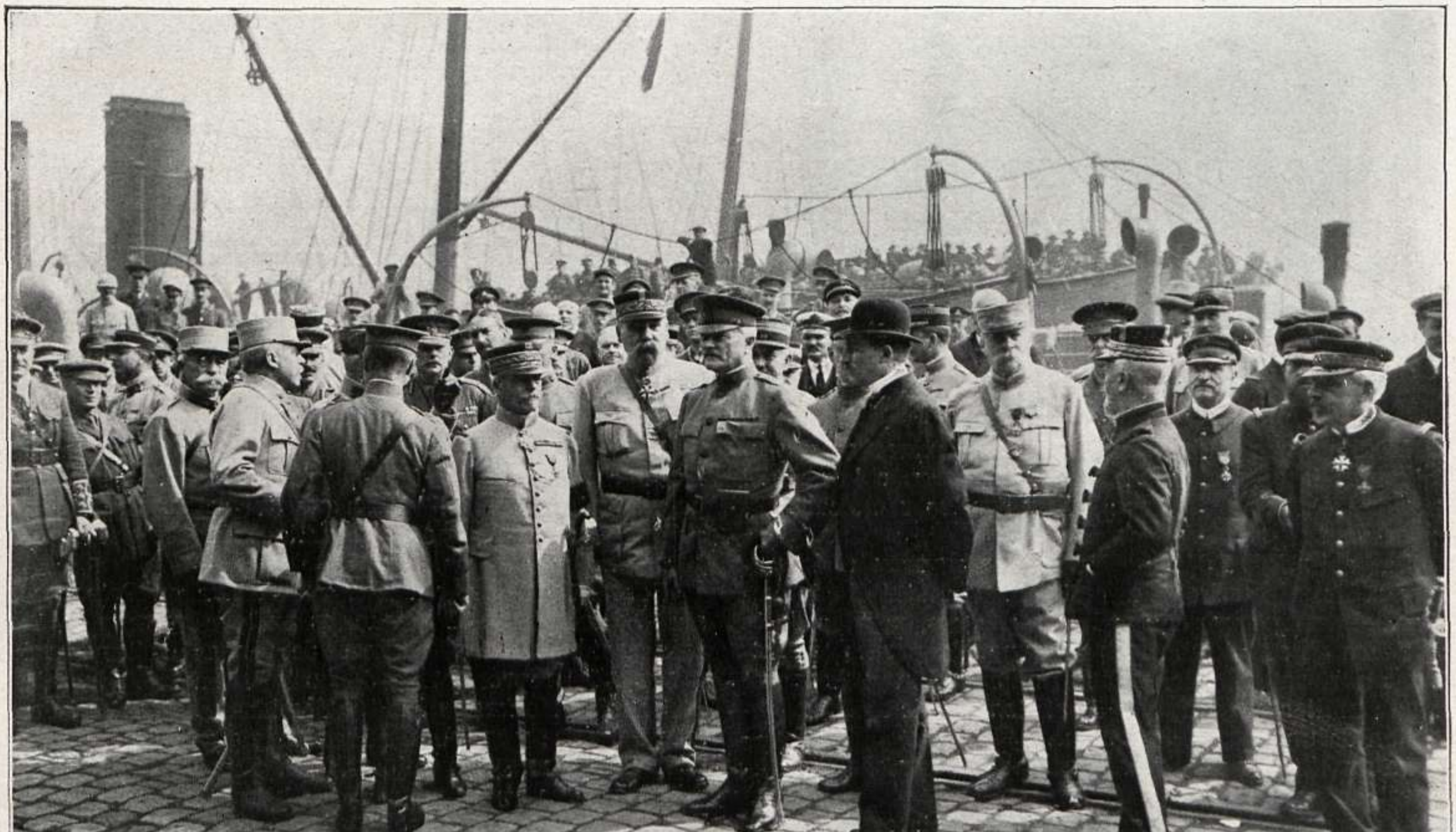
Los primeros contingentes de tropas norteamericanas han desembarcado en Francia.

Los transportes iban escoltados por buques de guerra que les precedían, acompañaban y seguían con objeto de evitar un ataque de los submarinos alemanes.

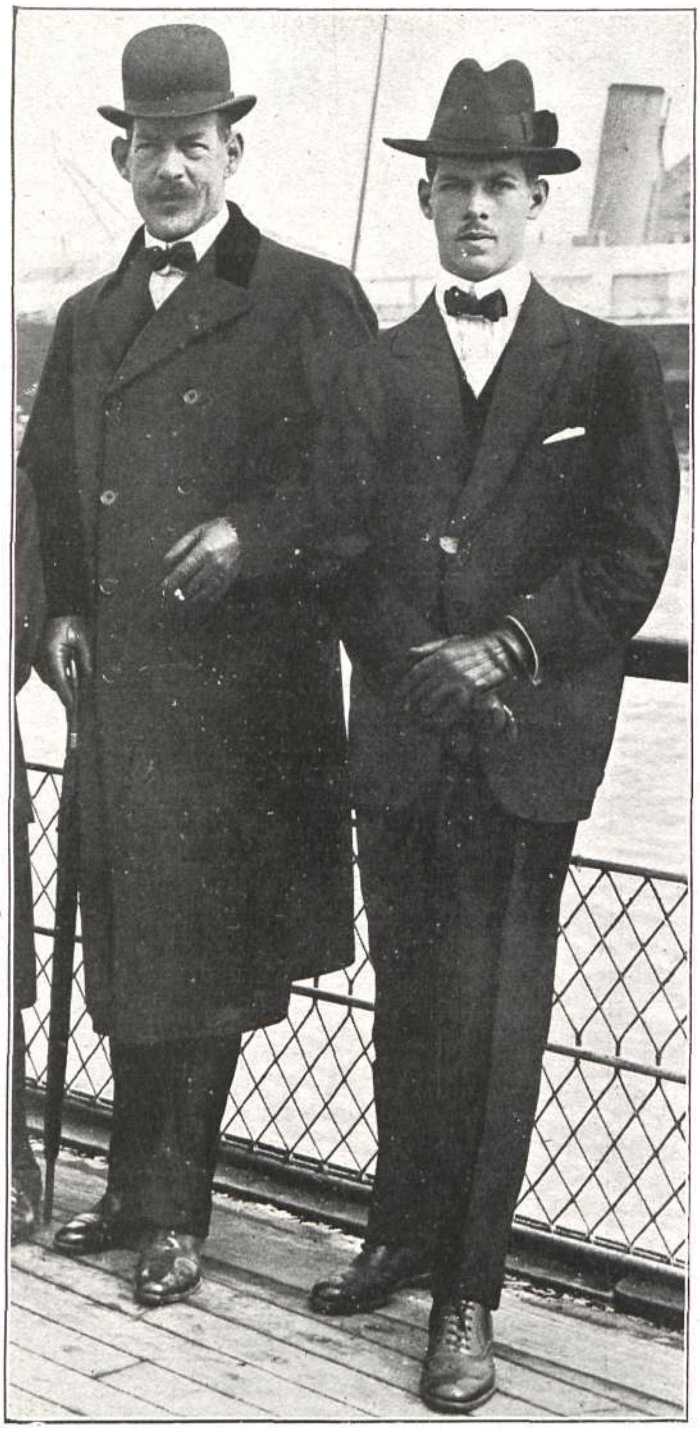
A pesar de que el convoy era importante, llegó sin tropiezo a su destino. Los sumergibles alemanes no pudieron causar el menor daño a los transportes de tropas.

He aquí algunos detalles de la llegada de ese contingente norteamericano:

Una división de la escuadra cruzaba por delante del puerto ordenadamente, rodeada de flotillas de torpederos.



Desembarco en Bolonia del general Pershing, jefe supremo de las fuerzas norteamericanas en el frente francés
(Fot. Central News)



El exrey de Grecia Constantino y su segundo hijo Alejandro, actual rey de los helenos (*Fot. Central News*)

Mientras que los buques de guerra se alineaban y quedaban en la rada, las autoridades subieron a bordo del primer transporte que, conducido por los remolcadores, entraba en el puerto.

Los soldados norteamericanos comenzaron a desembarcar. Eran las ocho de la mañana. La multitud contemplaba el desembarco con religioso silencio, poseída de la grandeza de aquel momento solemne. De pronto los soldados norteamericanos, todos al mismo tiempo, hacen el saludo militar, y los hurras de centenares de soldados resuenan de un modo formidable.

La multitud, que ha acudido al puerto apresuradamente, estalla en vivas entusiastas.

Los prisioneros alemanes ocupados en la carga de vagones se detienen poseídos de un mudo estupor. Sin embargo, el primer transporte se halla ya en el puerto, y el segundo se dispone a entrar.

Después de cursadas algunas órdenes, el Estado Mayor marcha en automóvil para visitar el campamento destinado a recibir a los soldados.

Inmediatamente empieza el desembarque de material. El público contempla curiosamente a los nuevos aliados, de alta estatura, vestidos con uniformes verde aceituna y cubiertos con el sombrero norteamericano de anchas alas. Mañana estos espléndidos soldados desfilarán por las calles engalanadas de la ciudad.

Le Temps da detalles sobre el armamento y el equipo de las tropas norteamericanas recién llegadas a un puerto francés.

La infantería va armada con la nueva carabina de repetición *Springfield*.

El cargador es de cinco cartuchos de bala cónica. El arma es ligera y se equilibra bien en la mano.

La bayoneta va colgada de la mochila, que es de modelo alpino. Los soldados llevan pendiente del cinturón un cuchillo de doble corte y de punta convexa.

Respecto a los transportes, *Le Temps* dice que son los antiguos transatlánticos que hacían el servicio entre Méjico y la América del Sur. Estos buques pueden transportar, cada uno, más de un batallón con todo el material de guerra necesario.

Respecto a la instalación de los contingentes en el campamento, los ingenieros franceses han construído en menos de tres semanas más de 200 cobertizos de tela embreada.

Los norteamericanos pidieron dormir sobre paja.

El campamento ha sido instalado con gran sencillez.

Los norteamericanos han pedido solamente agua en abundancia. Se les proporcionará 75 litros diarios por hombre.

Todo ha sido preparado cuidadosamente. Las tiendas destinadas a los soldados se hallan meticulosamente limpias, y en el local destinado a los jefes se han reunido todas las comodidades posibles. El general Pershing ha expresado su satisfacción por la instalación que honra a los ingenieros franceses. El campamento ha sido instalado en veinte días. Ocupa una superficie de 50 hectáreas. Las canalizaciones tienen más de tres kilómetros de longitud.

Se ha construído una cloaca de 9 kilómetros e instalado la electricidad y el teléfono.

* * *

Hay que señalar, por último, la formación de un ministerio griego presidido por Venizelos.

Una de las primeras medidas del presidente del gabinete heleno ha sido declarar rotas las relaciones diplomáticas entre Grecia y Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía.

ESCÁNDALO DIPLOMÁTICO

Roberto Grimm, diputado socialista suizo, marchó a Rusia a mediados de Mayo, y a pesar de no ser ruso, prevaliéndose de la libertad que allí reina, empezó una activa propaganda pacifista, distinguiéndose por la exageración de sus ideas.

Edmundo Odier, embajador de Suiza en Petrogrado, antiguo secretario de Estado, es un hombre muy sagaz e inteligente, que conoce sin duda alguna cuáles son los deberes del representante de un país neutral.

El señor Hoffmann ha sido presidente de la Confederación helvética y era, hasta hace unos días, jefe del ministerio de Negocios extranjeros, o ministro de Estado.

No se sabe a punto fijo lo que hizo el señor Grimm en Rusia; pero los ministros de Petrogrado le llamaron, le interrogaron y fué expulsado de Rusia. Entonces se supo lo siguiente:

Que el señor Grimm, diputado de una nación neutral y democrática, trató de favorecer la causa alemana en perjuicio de Rusia.

Que escribió al señor Hoffmann asegurándole que el pueblo ruso en general y el Comité de Obreros y Soldados en particular deseaban concertar la paz con el enemigo;

pero que antes de comprometerse querían saber a ciencia cierta cuáles eran los verdaderos objetos de guerra de Alemania.

Que en contestación a tal pregunta, el antiguo presidente Hoffmann envió al embajador de Suiza un despacho cifrado, recomendándole que lo transmitiera al señor Grimm.

Que ese despacho estaba concebido en estos términos:

«El consejo federal Hoffmann le autoriza para comunicar a M. Grimm: Alemania no empezará ninguna operación ofensiva mientras conserve la esperanza de suscribir un acuerdo amistoso con Rusia. Como resultado de numerosas conversaciones que he celebrado con altos personajes alemanes, tengo la impresión de que el gabinete de Berlín desea llegar lo más rápidamente posible a una paz honrosa con Rusia y que no ejercerá ninguna influencia en los acontecimientos interiores de la nueva República.

»Además, creo que Alemania está dispuesta a resolver amistosamente los problemas que conciernen a Polonia, Lituania y Curlandia, teniendo en cuenta las reivindicaciones nacionales, y a restituir los territorios ocupados a cambio de las regiones austro-húngaras invadidas por los rusos.

»Estoy convencido de que Alemania y sus aliados iniciarán inmediatamente negociaciones de paz con los otros aliados de Rusia.

»En cuanto al examen de los objetivos de guerra, que conciernen especialmente a Inglaterra, Francia e Italia, me remito a la exposición hecha por la *Gaceta de la Alemania del Norte*, la cual afirmaba recientemente que Alemania, de acuerdo con las ideas expuestas por Mr. Asquith, no desea ninguna extensión territorial para aumentar su influencia política y económica.»

El alboroto producido por estos manejos ha sido grande en Suiza y en los países que están en guerra contra Alemania.

El señor Hoffmann ha tenido que dimitir su elevado puesto, porque es indudable que hablaba por cuenta de Alemania y no por la suya propia al enumerar los fines de guerra de los Imperios centrales.

LAS TROPAS RUSAS

He aquí dos episodios que traducimos de la *Ruskoie Slovo*, y que demuestran que la moral de las tropas rusas ha reaccionado durante las últimas semanas:

«Durante el congreso militar de V..., Kerensky asiste a un mitin colosal en el que toman parte más de 30,000 hombres, y parte después para Y...

»En todas partes se celebra con entusiasmo el anuncio de una próxima ofensiva. Las tropas se enardecen de un modo indescriptible.

»Miles de banderas rojas atestiguan por sus inscripciones el ánimo excelente de los soldados: «¡Adelante por la libertad de Rusia!»—«¡Es una vergüenza fraternizar con el enemigo!»—«¡Mueran los enemigos de la libertad y de Rusia!»

»El general Brusilov hace a los soldados la siguiente pregunta: «¿Puedo decir al ministro de la Guerra que cumpliréis con vuestro deber para con la nación y que afrontaréis la muerte en defensa de la libertad?»

»Los soldados responden: «¡Sí, sí!»

»Después del mitín 10,000 hombres siguieron, a paso ligero, el automóvil del ministro durante más de tres verstas. Muchos de los soldados lloraban de gozo.

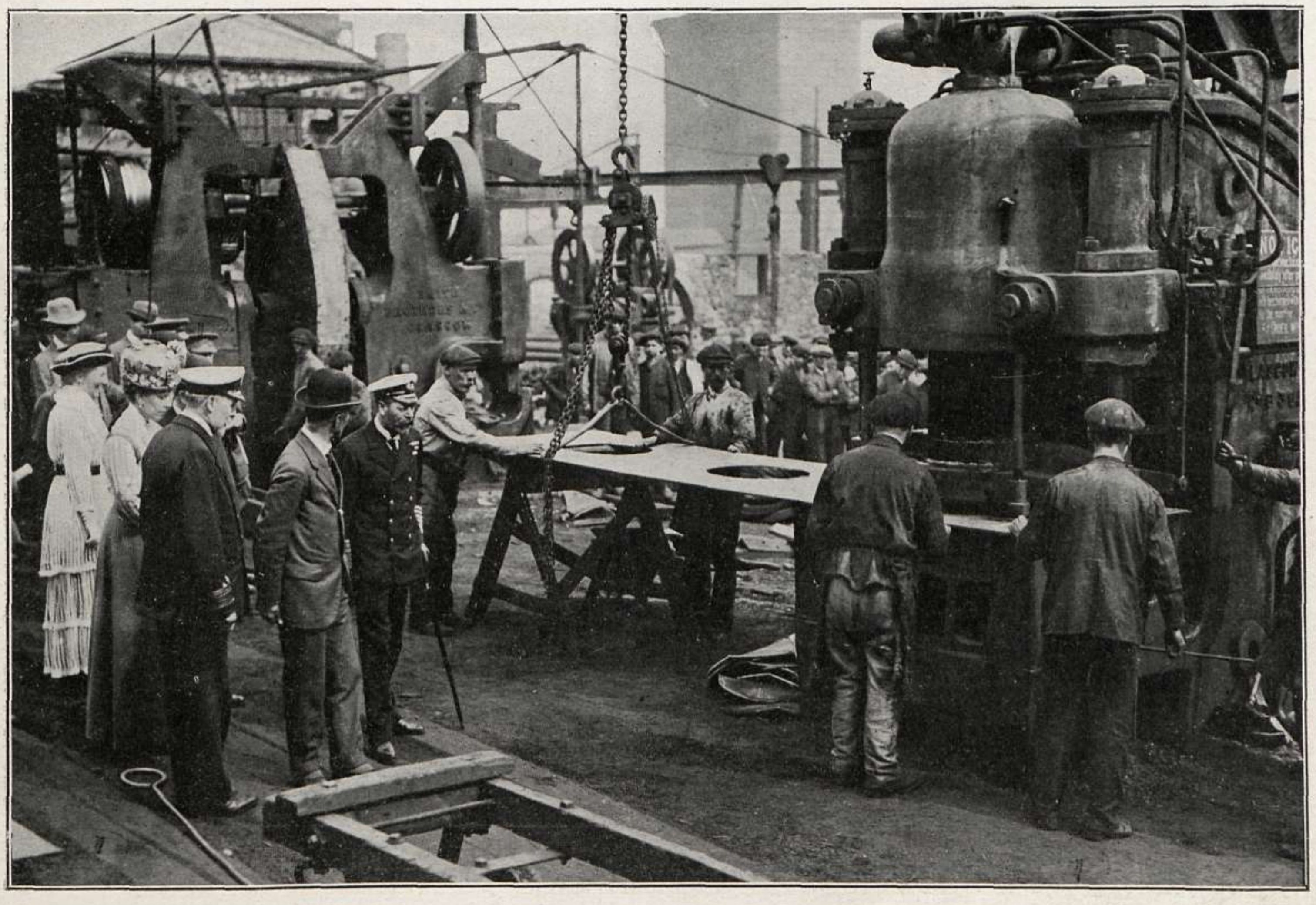
»Kerensky y Brusilov estrecharon millares de manos. A veces los soldados asaltaban el automóvil y besaban al ministro en las mejillas.

Entierro de los niños víctimas del último *raid* de los aeroplanos alemanes en un barrio cercano a Londres
(Fot. Central News)

Entrada de un profundo abrigo habilitado para estancia del jefe de las fuerzas alemanas de un sector alemán
(*Fot. Central News*)

Los reyes de Inglaterra revistando a las jóvenes obreras de una fábrica de municiones de Sunderland
(*Fot. Central News*)

Carros de artillería ingleses reponiendo municiones en un punto de retaguardia del frente occidental
(Fot. Central News)

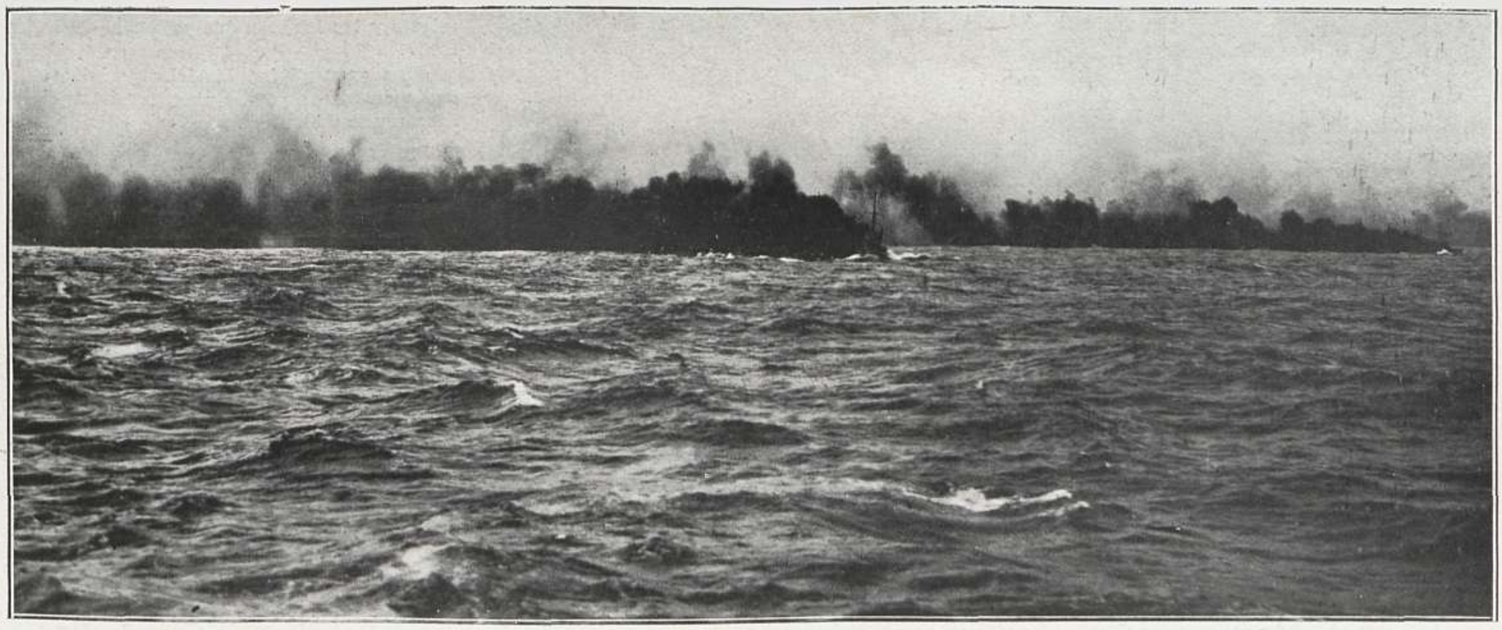


Máquina de taladrar funcionando en presencia de los reyes de Inglaterra en una fábrica de municiones
(Fot. Central News)

MAPA DE LA REGIÓN DE SETTE COMUNI

Situación del día 10 de Julio

GRUPO DE PRISIONEROS AUSTRO-HÚNGAROS CAPTURADOS POR LOS ITALIANOS AL ESTE DE GORITZIA (Fot. Central News)



Cortinas de humo lanzado por los torpederos ingleses para ocultarse a la vista del enemigo (Fot. Central News)

»Pero el espectáculo más grandioso nos lo ofreció la 113.ª división: 40,000 soldados armados esperaban a Kerensky.

»Aquella división había sido retirada recientemente del frente por desobediencia. Los regimientos estaban formados en campo raso. El ministro les saludó en nombre del gobierno provisional.

«No vengo entre vosotros como ministro de la Guerra, »dijo Kerensky, no estoy aquí para daros ni comunicaros »órdenes, sino para hablaros del gobierno provisional. »Hasta que sean convocadas las Cortes Constituyentes, el »gobierno provisional representa la voluntad de Rusia. El »régimen antiguo, en que la arbitrariedad gobernaba, »queda abolido y el poder está en manos del pueblo. Aho»ra, cada uno de vosotros es dueño de sus propios destinos, »y a cada uno, por lo tanto, incumbe una parte de respon»sabilidad. Este cultiva su campo, aquel comercia, esotro »trabaja en un taller... El soldado defiende la libertad y »la nación. Nada hay, pues, tan falso y odioso como lo que »dicen los desertores: «Ahora Rusia es libre; nada tengo »que hacer aquí; vuelvo a mi aldea». La deserción es una »infamia. Quien abandona su puesto traiciona a su patria, »y se convierte en objeto de desprecio y de horror para los suyos.»

»Nutridos *hurrahs* acogen estas palabras.

«¿Tendrán razón los alemanes, que dicen que un »ejército ruso sin zar es un rebaño de ovejas? ¿Que el »soldado lo es por el látigo y no por la libertad? Lo cierto »es que desde que el *knut* fué abolido las huestes rusas »descansan, en tanto que Guillermo, aprovechando su »inercia, retira de nuestro frente sus mejores tropas y las »envía contra Francia, que es el país más libre del mundo».

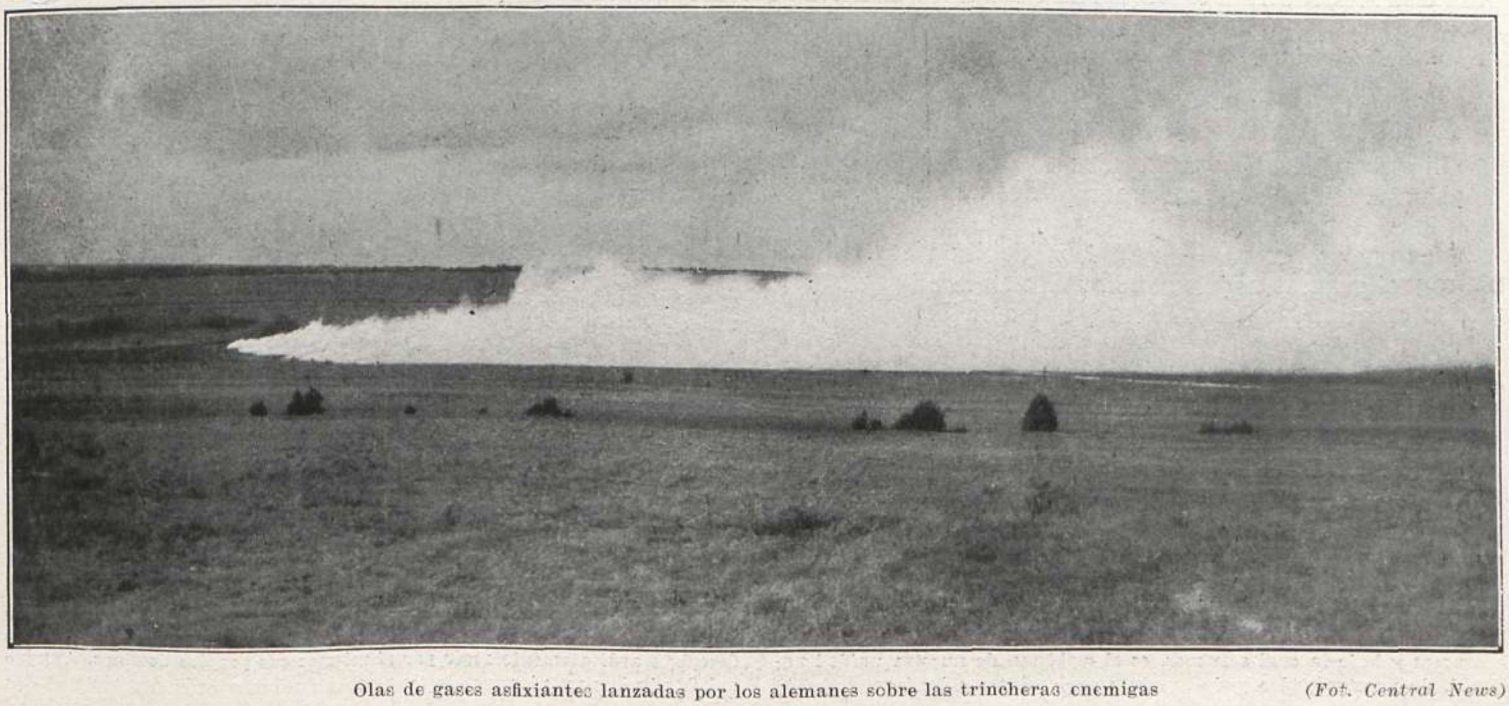
»Las tropas gritan: «¡Llevadnos al fuego! ¡Guerra! »¡Guerra!»

»Y todo aquel mar humano se estremece y alborota »como el océano profundo.

«Si así es, clama el ministro, ¡vivan los soldados de la »113.ª división.»

»Un soldado escala la tribuna desde donde habla el ministro, y dice estas palabras:

«¡Camaradas! Por primera vez, desde que principió »esta larga guerra, oímos palabras amistosas. Las pronun»cia un representante del gobierno provisional, nuestro »ministro de la Guerra, nuestro camarada Kerensky. »Verdad que las oísteis y que no las olvidaréis? Hombres »sin conciencia pretendieron engañaros. El gobierno pro»visional nos ordena morir por la libertad. Ha llegado la »hora de mostrar al mundo entero que somos dignos de »los derechos conquistados. ¡Hurra, camaradas! ¡Mura»mos por la libertad.»



Olas de gases asfixiantes lanzadas por los alemanes sobre las trincheras enemigas (Fot. Central News)

Recogiendo un torpedo a bordo de un destroyer después de los ejercicios de lanzamiento

(Fot. Central News)

»El general Brusilov responde:

»La 113.ª división promete cumplir con su deber. Todas »sus faltas quedan borradas.»

»Las tropas prorrumpen en formidables vivas. El ministro y el general en jefe son llevados en hombros y aclamados con frenético entusiasmo, con delirio.»

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DEL PRESIDENTE WILSON

He aquí el que pronunció en Washington el *Flag day* (Día de la Bandera):

«Conciudadanos:

»Estamos reunidos para celebrar la «Fiesta de la Bandera». La que así honramos y bajo la cual servimos, es el emblema de nuestra unidad nacional, de nuestro poder y de nuestras aspiraciones colectivas.

»Celebramos el aniversario de su nacimiento y las hazañas que presenció desde tal fecha.

»Una gran página histórica se ha escrito desde entonces; puede, pues, tremolar orgullosa nuestra bandera.

»Es el símbolo de grandes acontecimientos, de una concepción muy amplia de la vida de un pueblo viril y emprendedor.

»Ha llegado la hora de llevarla al combate, de levantarla muy alta para que el fuego del enemigo se concentre contra ella.

»Estamos dispuestos a llamar bajo sus pliegues a millares, a centenares de millares, hasta a millones de hombres jóvenes y robustos, que afrontarán la muerte peleando a su sombra.

»Los ejércitos americanos no fueron enviados jamás a Ultramar.

»¿Por qué van allí ahora? ¿Para lograr un nuevo fin jamás deseado?

»¿Quizá para conseguir uno de esos fines americanos por los que ya se batió nuestra patria?

»Se debe contestar a estas preguntas.

»Somos americanos. A nuestra vez servimos a América y podemos servirla eficazmente. Debemos llevar su bandera de un modo honroso, como apareció siempre en el mundo.

»Asumimos la responsabilidad de nuestros actos ante la Historia, y nos compete declarar con toda franqueza el fin que anhelamos conseguir.

La provocación alemana

»Los insultos y las agresiones alemanas nos arrojaron a esta lucha. No admite duda lo que decimos.

»No teníamos otra salida que recurrir a las armas para defender los derechos y el honor de un pueblo libre.

»Los dueños militares de Alemania han osado negarnos el derecho de permanecer neutrales. Nos inundaron de espías y de conspiradores y procuraron extraviar la opinión del pueblo para lograr sus particulares fines.

»Al advertir que no conseguirían su deseo, trataron de promover disturbios en nuestro país y hasta se atrevieron a inducir a algunos de los nuestros a faltar a sus deberes.

»Muchos de sus agentes dependían de la embajada alemana en nuestra propia capital.

»Intentaron recurrir a la violencia para destruir nuestras industrias y dificultar nuestro comercio.

»Procuraron que Méjico se armara y que el Japón entrara en una alianza dirigida contra nosotros.

»Emplearon medios indirectos para cuanto queda expuesto; pero obraron siguiendo las órdenes recibidas directamente de Berlín.

»Dadas tales condiciones, ¿qué gran nación podía vacilar en combatir, a pesar de su deseo de conservar la paz?

»De no hacerlo, nos exponíamos a deshonrar nuestra bandera.

»Pero esto no es todo. Hay que aclarar otro punto. Sabemos ahora, como lo sabíamos antes de terciar en el conflicto, que no somos enemigos del pueblo alemán y que él no es tampoco enemigo nuestro.

»No es él quien provocó esta guerra inhumana; ni quien nos ha empujado a la lucha. Presentimos que, al combatir, lo hacemos en favor suyo.

»Como algún día ha de comprenderlo, también él está sometido a ese poder siniestro que procura ofendernos y destruirnos.

»El mundo entero está en guerra porque ese poder nefasto quiere oprimirle, y todos luchamos para saber si el mundo debe someterse a esa dominación o aniquilar a los que pretenden ejercerla.

»La guerra fué provocada por los dueños militares de Alemania, que lo son asímismo de Austria-Hungría. Bulgaria y el Imperio otomano soportaron su autoridad. Esos hombres han considerado siempre a los Estados en particular y a las gentes a quienes se podía obligar por la fuerza, como instrumentos naturales de dominio. Llenaron los tronos balkánicos de príncipes alemanes, poniendo su oficialidad al servicio de Turquía. Intentaron fomentar sediciones en la India, en Egipto y hasta en Persia; extienden sus ambiciones desde Berlín hasta Bagdad. Por la fuerza y por la amenaza han llegado a juntar, pero no a unir, los checos, los magiares, los croatas, los servios, los rumanos, los turcos, los armenios, que deseaban ardientemente regir por sí mismos sus propios destinos. Aunque anhelando la paz, ninguna de esas razas puede pedir la paz sin permiso

de Alemania. Los jefes militares alemanes ven claramente la suerte que les espera si caen o si se les obliga a retroceder. Su poder dentro y fuera del país caería al suelo como un castillo de naipes. Si caen, su pueblo los echará a un lado y Alemania estará salvada y el mundo entero estará en paz. Entonces el mundo podrá formar una gran unión para la paz, de la que podrá formar parte la nueva Alemania libre. El poder militar reconoce su fracaso y por eso acude a mil intrigas para hacer posible una paz que le sea ventajosa y no vacila en utilizar para sus fines hasta la gente que siempre despreció y persiguió. Todo es en vano y las cosas tienen que seguir su curso natural hasta la completa destrucción de ese poder nefasto.

»Austria, a pesar de su importancia, es su esclava. Obra no por propia iniciativa y según la libre voluntad de sus pueblos, sino siguiendo las órdenes imperativas emanadas de Berlín. Austriacos y húngaros desean la paz, pero no pueden obtenerla si Berlín se niega a ello.

Intrigas para la paz

»Desde hace un año el emperador de Alemania quiere la paz; pero no una paz pedida por él, sino por las naciones que se empeña en considerar como vencidas.

»Sólo una parte de las condiciones de paz que aceptaría Alemania es conocida. Y todo hace creer que en los momentos decisivos exigiría algunas sobre cuyo alcance no se puede basar el menor cálculo.

»Continúan las tropas alemanas ocupando una parte importante del suelo francés, siquiera retrocedan lentamente, y ocupan aún casi toda Bélgica. Prosiguen también oprimiendo algunos territorios rusos y son dueñas de Polonia.

»El gobierno alemán no puede avanzar más y no se atreve a retroceder. Anhela firmar la paz antes que sea demasiado tarde para sacar provecho de ella.

»Pedirá a los *junkers* y a la casta militar bajo cuyo poder gime Alemania que se fijen en la situación que les ha creado el destino. Si retroceden o se ven obligados a retroceder un palmo, su prestigio, lo mismo en el extranjero que en su propio país, se derrumbará como un castillo de naipes. En estos momentos piensan ya los gobernantes alemanes más en su prestigio interno que en el que merecían a los extranjeros.

»Se bambolea la base de su poder y un miedo profundo llena su corazón. Sólo les queda un medio para conservar su poder militar y político: firmar una paz inmediata, partiendo de las conquistas hechas hasta ahora.

»Así quedarán justificados a los ojos del pueblo alemán. Habrán ganado por la violencia cuanto se prometían: una expansión inmensa del poder alemán, una ocasión sin precedentes para el engrandecimiento del comercio y de la industria alemanes. Su prestigio quedará incólume y con él su influencia política.

»Si no consiguen eso, el pueblo les derribará y quedará establecido en Alemania un gobierno responsable semejante a los que existen en todas las grandes naciones modernas, exceptuando Alemania.

»Si consiguen sus fines se salvan y Alemania también; pero el resto del mundo queda arruinado. Si sucumben, Alemania se salvará igualmente y el mundo podrá vivir en paz.

»Su objeto principal, ahora, consiste en engañar a las naciones; en engatar a cuantos, en el mundo entero, defienden el derecho de los pueblos y quieren el *self-government*.

Siniestros manejos

»Ha comprendido el gobierno alemán la autoridad que la justicia y el liberalismo han obtenido a consecuencia de esta guerra. Emplea liberales en su empresa y ha tomado por heraldos de Alemania en el extranjero a los mismos hombres a quienes oprimiera hasta ahora. Les halaga para hacerles realizar su propia destrucción. Esos liberales y socialistas, esos pensadores que siempre estuvieron amordazados y de los que ahora se vale el gobierno, serán aplastados por el peso del gran imperio militar que habrán ayudado a construir.

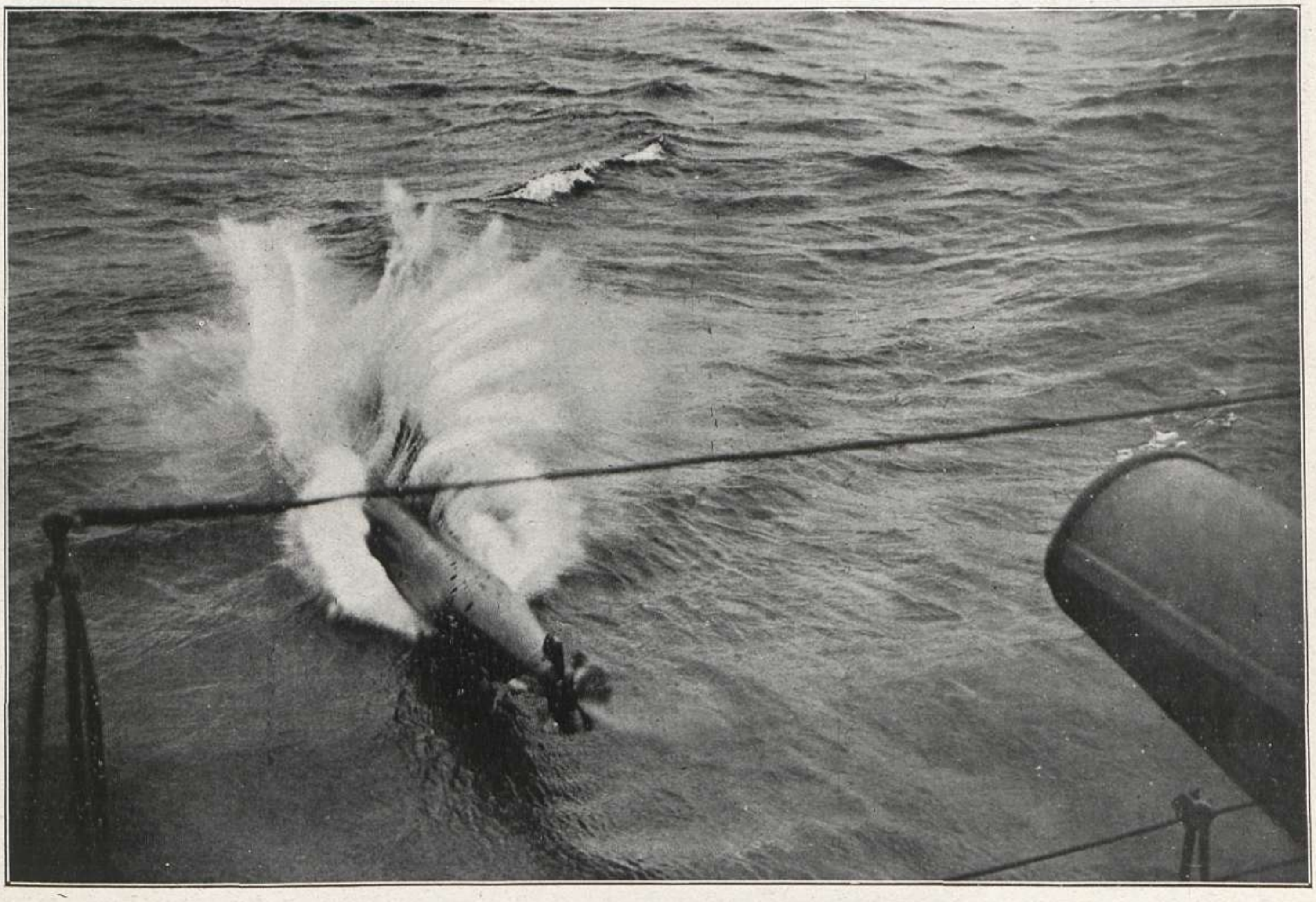
»Los revolucionarios rusos quedarán aislados y privados de todo apoyo por parte de Europa occidental. Una contrarrevolución provocada por Alemania arrebatará a Rusia su última esperanza de liberación, y Europa entera se armará para un próximo y supremo combate.

»Esa intriga siniestra se desarrolla en nuestro país con igual actividad que en Rusia y en todos los países de Europa donde los agentes alemanes tienen entrada. Esos agentes son numerosos aquí; pero se muestran discretos, se mantienen dentro de los límites de la ley y se contentan con propalar que su amo abriga tendencias liberales.

»Declaran que esta guerra no puede dañar a América ni a ninguno de sus Estados ni poner en riesgo las instituciones de los Estados Unidos. Afirman que Inglaterra tiene la culpa de cuanto ocurre y hablan de su imperialismo económico. Recuerdan nuestra antigua tradición de aislamiento en asuntos políticos internacionales y tratan de desconsiderar al gobierno de la Unión induciéndole a faltar a sus principios más esenciales.

»Pero no conseguirán su intento. Aparece patente la falsedad de su conducta. Todas sus palabras quedan desmentidas por los hechos y a éstos nos atuvimos siempre.

»Ahora bien, el hecho capital que de cada vez se destaca con mayor relieve es que esta guerra es una guerra de pueblos que pelean por la libertad, por la justicia y por el derecho de gobernarse como mejor les acomode; una guerra que ha de garantizar a todos los pueblos, incluso



Tubo de cubierta de un torpedero inglés disparando un torpedo (*Fot. Central News*)

Vasto almacén de municiones de una fábrica visitada recientemente por el duque de Connaught

(Fot. Central News)

al alemán, la propia seguridad y el pleno ejercicio de las libertades que son ley de su existencia.

»Para nosotros sólo una elección cabía, y esa elección está hecha.

»¡Guay de los que traten de oponerse al triunfo del ideal que nos impulsa y nos anima! Por la salvación de los pueblos estamos dispuestos a comparecer ante el tribunal de la Historia, y nuestra bandera adquirirá mayor lustre.

»Sacrificaremos nuestras vidas y nuestras haciendas por el triunfo de esa fe que nos alienta, y una gloria nueva brillará sobre nuestro pueblo.»

ORDEN DEL DÍA

He aquí la que el ministro de la Guerra acaba de dirigir al ejército ruso:

«Habiendo roto ya Rusia las cadenas de la esclavitud, resolvió firmemente defender a toda costa sus derechos, su honor y su libertad.

»Teniendo confianza en la fraternidad de los pueblos, la democracia hizo un caluroso llamamiento a los países beligerantes para que cesasen de hacer la guerra y suscribiesen una paz que pudiese satisfacer a todos.

»Sin embargo, contestando a este llamamiento, el enemigo nos propuso una traición.

Los austro-alemanes invitaron a Rusia a hacer una paz por separado, tratando de burlar nuestra vigilancia con la fraternización y lanzando al mismo tiempo todas sus fuerzas contra los aliados, con la esperanza de derrotarlos, y después a nosotros.

»Hoy, al ver que Rusia no se deja engañar, el enemigo nos amenaza y hace venir fuerzas a nuestro frente.

»Soldados: La patria está en peligro. Una catástrofe amenaza a la libertad de la revolución. Es hora de que el ejército cumpla con su deber. Nuestro generalísimo, que tanto sabe de victorias, opina que cada día de retraso refuerza al enemigo, al que sólo un golpe decisivo puede destruir.»

HECHOS CULMINANTES

25 de Junio. — *Conferencian largamente el alto comisario de las Potencias en Grecia y el señor Zaimis, primer ministro griego. Se prepara la vuelta de Venizelos al poder.*

Los italianos se apoderan de varios pueblos en Epiro.

Los rusos atacan entre el Stripa y el Dniester a sus contrarios, obteniendo éxitos parciales.

26 de Junio. — *Los italianos pelean contra los austriacos en la meseta de Asiago.*

A orillas del Souchez avanzan las tropas inglesas y también al norte de Croisilles.

27 de Junio. — *En la región de Lens los alemanes son rechazados más allá de sus líneas. Después de empeñada batalla, los ingleses se instalan en las obras de sus contrarios.*

Los rusos atacan a los austro-alemanes a lo largo del ferrocarril Lemberg-Tarnopol.

28 de Junio. — *Celebran una larga entrevista el señor Zaimis y el señor Venizelos.*

Los austriacos acometen a sus contrarios en Col di Agnella.

29 de Junio. — *El rey Alejandro acepta la dimisión del primer ministro, señor Zaimis, y nombra, para sustituirle, al señor Venizelos.*

Desembarcan en un puerto francés las primeras tropas norteamericanas.

Los ingleses avanzan hacia la ciudad de Lens. Los alemanes la defienden con energía.

30 de Junio. — *Los alemanes penetran en algunas trincheras francesas en la región del Mosa después de repetidos ataques.*

Venizelos declara rotas las relaciones diplomáticas de Grecia con los Imperios centrales y sus aliados.

1.º de Julio. — *Los rusos se apoderan de un desfiladero defendido por los turcos en Armenia. Cogen más de 700 prisioneros.*

En el próximo número publicaremos el retrato del general Hugh L. Scott; el mapa del frente ruso-austro-alemán, con el avance de los moscovitas (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo,** que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: La Historia de las Naciones, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria,** basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos,** las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas,** la *caída del Imperio Romano, las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914*..., he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la Historia de las Naciones fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la Historia de las Naciones al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura.** La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos,** siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra Historia de las Naciones, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUIA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLES.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA